

MOLIN®

Estilografica Nacional, la marca pionera de bolígrafos en España

En 1944, D. Amadeo Arboles Vidal compra ESTILOGRAFICA NACIONAL. Por esa fecha fabricaba plumas de la marca DALVI, todas de calidad y algunas de ellas con plumín de oro. Hoy, sus nietos, Ana y Amadeo Arboles, continúan la saga, con la marca de artículos de escritura del siglo XXI: MOLIN.

Con el cambio de siglo se produce un giro radical en la trayectoria de la empresa creada por D. Amadeo Arboles Vidal: la marca MOLIN entra en escena, ya que "entendimos que para jugar un papel importante en el mercado, era imprescindible presentarse con una marca propia", nos dicen los actuales administradores de MOLIN, Ana y Amadeo Arboles. Así, rápidamente se creó una línea de productos MOLIN para esco-

lar y oficina con una Corporate Identity muy lograda.

Ana y Amadeo Arboles dan garantía de continuidad a la empresa, y son ya tres generaciones dedicadas de pleno al negocio de artículos de escritura. "Contamos con un equipo de profesionales con un profundo conocimiento de su tarea y una red de comerciales distribuidos no sólo en el ámbito nacional sino también fuera de nuestras fronteras" destacan los hermanos Arboles, quienes añaden "nuestra finalidad es fabricar y dis-

tribuir artículos de alta calidad y tecnología para atender la demanda no sólo de los consumidores más exigentes, sino también de aquellos que buscan alternativas a precios más competitivos".

Así, en MOLIN se esfuerzan por entender las necesidades y expectativas de sus clientes en cada uno de sus ámbitos: "ofrecemos productos para los más pequeños, que sirvan para ejercitar su motricidad, como la plastilina o la pintura de dedos, productos para pintar y colorear como témperas, lápices de color, rotuladores, ceras, acuarelas, y cómo no, todo tipo de artículo escolar y de oficina" nos comentan sus Administradores.

Valor de Marca, aquí y en el exterior

En MOLIN buscan la fidelización del cliente: el valor de la marca se mide en relación a la lealtad del consumidor hacia la misma, y esta es mayor cuando el producto que se ofrece es accesible al consumidor y tiene una calidad a toda



El "inventor" de la palabra bolígrafo

D. Amadeo Arboles Vidal empezó a producir los primeros bolígrafos españoles! e inventó la palabra "bolígrafo" que registró como marca impidiendo a los demás fabricantes usar el término, que fue comúnmente aceptado por el público hasta que en 1960, la Real Academia de la Lengua adoptó la palabra como nombre genérico. Hasta entonces se llamaron plumas de bola.

Poco a poco, el bolígrafo fue eclipsando a la pluma y ya en su segunda generación, Amadeo Arboles Ferrer se dedicó plenamente a la fabricación de bolígrafos, de otros útiles de escritura, y con su visión de empresario, decidió hace más de 20 años aceptar el reto de presentarse en el escenario internacional. Tuvo la idea de captar relaciones comerciales con empresas de fuera de España y aumentar de esta forma los vínculos entre su empresa y otras del ramo en todo el mundo. Su línea de producción empezó a crecer de manera vertiginosa, también gracias a su obsesión por automatizar todos los procesos.

Otra marca empleada por Estilografica Nacional fue Arpen (ARboles PEN) registrada en 1958.

Más información
www.molin.es/



Entrevista | Antonio Díaz García Escultor

“El impacto innovador de la deformación de la materia en la creación de esculturas de hierro”

El escultor Antonio Díaz García es consciente de que en el mundo del arte se han hecho muchísimas cosas a lo largo de los siglos, pero también sabe que todavía quedan bastantes más por hacer. Una de ellas, quizás la que mejor define su trabajo, es la deformación de la materia. Apreciados y muy reconocidos muchos de sus trabajos a nivel internacional, justo ahora empieza a tener cierta consideración en España.

¿Qué problema hay en España para que su trabajo aún no se haya reconocido?

En España hay un serio problema, y es que a quienes deben valorar el trabajo de otros artistas y el mío propio les condiciona no acertar en sus decisiones. Por eso les resulta más fácil hacer exposiciones de Picasso, Rodin o los genios más grandes del arte. Pero también deberían dejar un espacio para esos otros creadores que están constantemente trabajando, luchando e investigando.

¿Cómo definiría la deformación de la materia?

Hace muchos años que trabajo con el hierro. Primero hago bocetos, luego dibujos y, finalmente, empiezo a elaborar piezas pequeñas hasta que doy con la maqueta que tengo en mente. Luego, una vez tengo la escultura que deseo en pequeño formato, la puedo multiplicar por cinco, por seis o por las proporciones que sean necesarias, sin límites de ningún tipo. La deformación de la materia consiste en trabajar las esculturas de hierro de la misma forma como se moldea el barro.



La deformación de la materia consiste en trabajar las esculturas de hierro de la misma forma como se moldea el barro”

¿En qué o en quién se inspira para crear sus obras?

Realizo mis propias obras, sin referencias de ninguna clase de otros creadores. Para ello me inspiro en la naturaleza, que sin duda es el mejor escultor del mundo. Miguel Ángel, por ejemplo, observaba un bloque de mármol y a partir de ahí veía en su mente lo que sobraba, así que lo esculpía hasta crear la escultura. En mi caso utilizo un proceso inverso, ya que trabajo desde dentro hacia afuera, dando como resultado unas obras que, según algunos crí-

ticos de arte y prestigio internacional, están creadas con una violencia inmediata que, al mismo tiempo, demuestran gran sensibilidad y sutileza.

¿Dónde ha expuesto sus creaciones?

Mi obra ha despertado gran interés en Italia, América en general, China... Últimamente he expuesto en Florencia, una de las cunas del arte, donde mis esculturas gustan y están bien consideradas, y también en San Donato, en la Toscana. Ahora estoy elaborando una escultura de varias toneladas que seguramente irá destinada a Shanghai.

Esculpir el hierro de la misma forma que el barro debe exigir una técnica realmente complicada.

Sí, requiere un esfuerzo considerable del que termino exhausto. Durante toda mi vida he practicado el oficio de forjador clásico, y ahora traspaso esta experiencia a la escultura, por eso salen piezas de gran fuerza y sutileza. Pongo el hierro a 1.200 grados y lo voy moldeando y trabajando hasta que le doy la forma



que me interesa, algo muy complicado de poner en práctica. También realizo esculturas en acero inoxidable mediante procesos de inmensa dificultad, ya que se requieren temperaturas de 1.500 grados para poder moldear la materia. Y ahora, además, estoy haciendo pruebas para crear esculturas a partir de la deformación de hierros mediante el impacto del agua.

Más información
www.antoniodiazgarcia.com